

Actas del XXII Congreso de la AC (2019). *La loza decorada popular valenciana del siglo XIX. Evolución, cronología, difusión e influencias*. Asociación de Ceramología. Onda, 2021.

LOZAS MANISERAS POPULARES DEL SIGLO XIX HALLADAS EN EL BARRI DELS OBRADORS DE MANISES. DEL ROMANTICISMO AL FIN DE SIGLO

POPULAR EARTHENWARE FROM THE 19TH CENTURY FOUND IN THE BARRI DELS OBRADORS OF MANISES. FROM ROMANTICISM TO THE END OF THE CENTURY

JAUME COLL CONESA



RESUMEN

El siglo XIX representó para la cerámica de Manises un momento de innovación estilística, reorganización productiva y expansión económica. La renovación decorativa de su cerámica, influenciada por la fábrica de Alcora, la aparición de empresas promovidas por inversores, la incorporación de la mujer en parte del proceso productivo, el impulso del azulejo, así como el abandono de la loza dorada que hasta entonces había protagonizado la principal loza en Manises, la catapultó en su proyección comercial de modo que se convirtió en un nuevo paradigma de la loza española a la que nuevamente inspiró. Si bien gran parte de su producción es reconocible, ha sido escasamente difundida su materialidad arqueológica procedente de los propios vestigios de su principal foco de producción -el Barri dels Obradors, por lo que centraremos este artículo en este aspecto. No podemos olvidar, sin embargo, las piezas adquiridas en el lugar por viajeros franceses del siglo XIX hoy conservadas en el Museo de la Manufactura de Sèvres en París (Sèvres Manufacture et Musée Nationaux) y algunos otros ejemplos que permiten su datación precisa.

ABSTRACT

The 19th century represented a time of stylistic innovation, productive reorganization and economic expansion for Manises ceramics. The decorative renovation of its ceramic, influenced by the Alcora factory, the appearance of companies promoted by investors, the incorporation of women in part of the production process, the promotion of tiles, as well as the abandonment of the lusterware that until then had starred the main Manises pottery, catapulted it into its commercial projection so that it became a new paradigm of Spanish earthenware which it once again inspired. Although a large part of its production is recognizable, its archaeological materiality has been scarcely disseminated from the vestiges of its main production centre - the Barri

dels Obradors -, so we will focus this article on this aspect. We cannot forget, however, the pieces acquired locally by French travelers from the 19th century, today preserved in the Sèvres Manufacture Museum in Paris (Sèvres Manufacture et Musée Nationaux) and some other examples that allow its precise dating.

PALABRAS CLAVE

Loza popular, loza policroma, Manises, siglo XIX

KEYWORDS

Popular earthenware, polichrome earthenware, Manises, 19th century

INTRODUCCIÓN

La existencia de un voluminoso corpus de información nos aporta conocimiento sobre la loza policroma de Manises de finales del siglo XVIII o del siglo XIX, en especial a partir del patrimonio atesorado por los habitantes de la población, del recogido por la propia tradición oral y de algunas publicaciones (VALLS DAVID, 1893; GONZÁLEZ MARTÍ, 1949, 1954 y 1962; SOLER FERRER, 1992; PÉREZ CAMPS, 2001). Sin embargo, desde el punto de vista arqueológico, las cerámicas de esa cronología halladas en escombreras de la población son poco conocidas excepto por las aportaciones de J. Pérez Camps. Este autor manifiesta que, al menos hasta 1785, el conservadurismo gremial impidió la renovación y la incorporación de la policromía (PÉREZ CAMPS, 1996: 121). Por otra parte, en un trabajo anterior ensayamos una aproximación a la cronología de la loza popular del siglo XIX de Manises a partir de fuentes arqueológicas o de los registros de ingreso de fondos del Museo de Sèvres (COLL CONESA, 2009: 216-224). Un proyecto de investigación arqueológica sistemática en el Barri dels Obradors de la población iniciado en el año 2011, organizado desde la Asociación de Ceramología en el que participan el Museo Nacional de Cerámica y el Museu

de Ceràmica de Manises/Ajuntament de Manises, ha permitido obtener testimonios materiales que se presentarán este artículo como complemento de aportaciones sobre las producciones de influencia alcoreña o de la “obra negra” local (COLL CONESA, 2017; COLL et al, 2015a, b; 2017), centrándonos en las series y decoraciones que abarcan una cronología más avanzada, entre los periodos del Romanticismo a finales del siglo XIX.

Las excavaciones emprendidas en el proyecto se han practicado en dos solares, el primero situado en la calle Fàbricas nº 1 y el segundo en la calle València nº 17 (Figs. 1, nos. 1, 2, 3 y 4). En el primer solar apareció, en el patio de una edificación que pudo ser un taller, un pequeño horno de planta rectangular (estructura EA1) con un adosamiento absidal en su lado SW que corresponde a la zona de la boca del hogar, construido con ladrillos en el patio de la casa-obra y orientado a unos 45º respecto a aquella, que pertenece al siglo XIX (Fig. 1, nos. 5 y 6). Su altura conservada es de 1,34 m aunque en el centro del lado N la altura preservada sobre el fondo alcanza 1,10 m. La cámara mide 1,25 x 3,15 m. Posee un *sagen* o banco inferior de doble escalón, con una diferencia de 6/7 cm de cota entre sus dos niveles. En opinión de J. Pérez Camps esa diferencia de altura es la separación, formada por una doble hilera de ladrillos puestos de canto, entre el *sagen* y el *dau*, o lugar en el que se habilitaba el lecho para fritar la mezcla de los barnices y esmaltes. El *sagen* aparece revestido con una capa de limo o barro sobre los ladrillos del fondo. En el espacio triangular formado entre el muro del horno y el edificio aparecieron algunas lozas del siglo XIX que comentaremos aquí.

En el segundo solar, situado en el extremo sur del barrio y sobre el camino de Manises a Valencia, se han documentado los restos de dos calderas de horno que evidencian la ubicación de dos hornos. La primera se situaba en el extremo SW del solar y era de pequeño tamaño, de la que apenas resta un fondo de arcilla rubefactada, de unos 2 m de longitud y 0,60-0,80 m de anchura, orientada

de Oeste a Este (UE220). Sobre el horno, entre cenizas, aparecieron fragmentos de cerámica policroma del siglo XIX. Se ha documentado que el edificio asociado al primer horno tuvo, en una primera fase, una sola crujía hacia la calle y un patio trasero en el cual se construyó la estructura de combustión hallada. El muro trasero estaba calzado por el sur, y el *tap* de la zona había sido rebajado formando un escalón a nivel bajo (cota + 48,27 snm). En la zona del patio el suelo estaba más alto (cota +48,5 snm) y sobre éste se edificó una ampliación del inmueble en un momento posterior, ya que la zona ya estaba totalmente construida según vemos en el plano del mariscal Suchet realizado en 1812. Ese horno, por tanto, pertenece a un momento anterior a los testimonios que analizamos aquí.

En la última campaña (julio 2021), realizada con posterioridad a la realización al congreso del 2019, se han localizado estructuras de interés que adelantamos aquí. En el extremo NE del solar Valencia nº 17 han aparecido restos de la caldera de un horno (UUEE348/362) que mide 3,6 x 2,2 m, conservado hasta una altura de 0,3 m. Se encuentra ahora amortizado bajo tres bassetas de decantación construidas con ladrillos y azulejos, todo fechable hacia 1870-90. Asociado a este conjunto se localizaron evidencias de otra basseta de evaporación, lo que manifiesta que allí se instaló un taller cerámico en la segunda mitad del siglo XIX que fue amortizado en los inicios del siglo XX para instalar una vaquería.

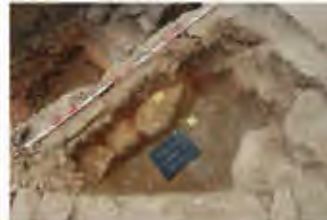
En cuanto a los hallazgos cerámicos en las diversas campañas han sido documentados gran abundancia de bizcochos, fragmentos de lozas esmaltadas mal cocidas o ya terminadas con su decoración. Aparecen también numerosos restos de las cajas, clavos y crisoles utilizados durante la cocción de esas cerámicas (Fig. 2, no. 1). El material en sí no es muy abundante si lo comparamos con las evidencias de producción anteriores: 241 objetos sobre 5431 catalogados (año 2021), apenas el 4,4%. Ello se explica por la intensificación del trabajo en el barrio que obligó a situar la zona de desechos lejos del espacio productivo.

FIGURA 1

1 y 2. Manises en el plano del mariscal Suchet y localización de los solares excavados comentados en el texto.
 1. C/ Fábricas 1.
 2. C/ València 17.



3 y 4. Fachadas inmuebles 1 y 2 previas a su destrucción (2009-2010).



5 y 6. Horno EA1 hallado en C/ Fábricas 1 y hueco entre el horno y el obrador.



7. Balsetas en C/ València 17. Bajo ellas, mancha cenicienta del horno UE248.

NOTICIAS HISTÓRICAS SOBRE LA ADQUISICIÓN DE LOZAS DE MANISES CONSERVADAS EN MUSEOS

Ayudan a centrar la datación de lo hallado algunos conjuntos fechados procedentes de testimonios externos, aunque en ningún caso sean colecciones exhaustivas y poseen grandes lagunas. Un ejemplo de ello son las piezas entregadas al Museo de la Manufactura de Sèvres por viajeros. Fueron recogidas en sus viajes por España por Isidore-Justin-Séverin, Barón Taylor (1789-1879), por Charles Mieg (1790-1868) y por el escritor Prosper Mérimée (1803-1870). Mieg entregó al museo cerámicas adquiridas en Alcora y Manises en 1829, Mérimée en 1832 y el Barón Taylor en 1837. Los dos últimos escribieron sobre sus experiencias en España, como vemos en la obra "Cartas de España" redactada por Mérimée o en el "A picturesque tour in Spain, Portugal and along" libro de Taylor. Otras evidencias proceden de contextos arqueológicos fechables, como el convento de la Trapa de S'Arracó, los documentados en los niveles de destrucción del Castillo de Cuenca en las guerras carlistas o los de ciertas fases de reforma del Palacio de Dos Aguas (COLL CONESA, 2009, pp. 212).

SERIES DOCUMENTADAS EN LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

No es nuestro ánimo presentar un estudio exhaustivo de la loza de Manises sino aportar un muestreo básico de los diferentes materiales que hemos hallado a lo largo de estas excavaciones para aumentar el corpus de material comparativo de cara al estudio discriminativo de las diversas producciones populares locales del siglo XIX, tanto de Manises como de otros centros alfareros contemporáneos.

En aproximaciones previas ya ha sido presentada alguna propuesta de seriación y cronología de la loza del siglo XIX (COLL

CONESA, 2009: 212ss). Como punto de partida general podemos dividir las producciones en series estilísticas que obedecen a tres periodos básicos: neoclasicismo, romanticismo y restauración. Sin embargo, dado el eclecticismo dominante en el siglo XIX las series simples de rasgos neoclásicos, decoradas esencialmente con filetes de pinceladas de color, se mantuvieron durante todo el periodo. Durante el romanticismo aparecen piezas con fondos abigarrados (punteados, cubiertos de temas vegetales o elementos reticulados), con metopas de inspiración oriental o motivos zoomorfos, humanos o arquitectónicos representados sobre una base horizontal que ocupa un extremo de la pieza. Son los llamados "plats de sola", o "plato de suela", denominación que, de forma figurada, indica que posee una base sobre la que se levanta el dibujo (COLL CONESA, 2009: 218, Fig. 511). En general se usa la policromía, pero hacia el segundo tercio de siglo proliferan las series en azul que predominan desde la segunda mitad de siglo junto a motivos más esquemáticos y geometrizados. En el último tercio de siglo, coincidiendo aproximadamente con el periodo de la Restauración, se introducen las inscripciones inspiradas en el encaje, los fondos blancos con motivos menudos el violeta de manganeso y pinceladas policromas, el color rosa, etc.

SERIES DE FONDO AMARILLO

Podemos constatar que Manises fabricó lozas de fondo amarillo y trazos en color rojo de hierro o morado de manganeso (Fig. 2, nº 1560) durante un largo periodo de tiempo en el siglo XIX. A veces presentan elementos ornamentales neoclásicos, como las típicas palmeritas que también hemos hallado en las excavaciones (Fig. 1, nº 3622) (COLL CONESA, 2009: 217, Fig. 510). Mieg entregó a Sèvres unos platos adquiridos en Alcora y en Valencia con este tipo de decoración (Fig. 2, nº 1). Se inspiran en producciones de loza fina de Apt (Provenza), del taller Bonnet (DUMAS, 1990), por lo que cabe decir que seguramente fue-

ron influenciadas por lozas de época Imperio y posteriores del taller francés. En el Museo Nacional de Cerámica existen platos y custodias cerámicas de fondo amarillo y trazos en negro o rojo (MNCV CE1/03981), una de ellas fechada en 1876 (COLL CONESA, 2009: 223, Fig. 543).

GUIRNALDAS Y LÍNEAS

También son frecuentes las piezas derivadas del estilo neoclásico de época fernandina. Encontramos motivos como las palmetas neoclásicas realizadas con pincelada fina, un tema recurrente en pintura mural, en general realizadas en los colores verde, naranja y amarillo (Fig. 2, 5163). Otro motivo es el de líneas rectas o sinuosas paralelas, de similar cromatismo (Fig. 2, 5170).

FONDO PUNTADO

Hacia el segundo tercio encontramos platos con escenas libres que se caracterizan por presentar el fondo en punteado azul (Fig. 3, 5166). Destaca el hallazgo de un azucarero fragmentado con una banda decorada con el motivo neoclásico del cestillo de flores (COLL CONESA, 2009: 219, Fig. 519), en este caso también sobre un fondo punteado. Presenta la inscripción "A.S." en la base (Fig. 2, 3663), marca que tradicionalmente ha sido asociada a la familia de fabricantes Arenes. Un plato entregado a Sèvres por el Barón Taylor en 1837 representa una dama sobre un fondo punteado de este tipo (Fig. 3).

METOPAS

La decoración de metopas se inspira en la porcelana china o elementos compositivos orientales y se encuentra en piezas desde segundo cuarto hasta finales de siglo (Fig. 2 nº 5164).

ESPONJADOS

Los esponjados son muy típicos de la primera mitad de siglo y se difunden en especial

en época fernandina (COLL CONESA, 2009: 219, Fig. 521). Se han documentado piezas con esponjados en amarillo, naranja o azul (Fig. 3, nos. 1009, 2308, 5173).

PERFILADO DE MANGANESO

Manises permite reconocer lozas decoradas al estilo que el anticuario reconoce como "Ribesalbes". En realidad, piezas con perfilado de manganeso de carácter popular se encuentran desde finales del siglo XVIII tanto en Alcora como en los centros que la imitaron (COLL CONESA, 2009: 217, Fig. 509). Son decoraciones típicas de la transición entre el siglo XVIII y el XIX que pueden abarcar todo el primer tercio de siglo (COLL CONESA, 2009: 217, Fig. 509). Presentamos aquí fragmentos de platos con elementos florales con predominio de verde y amarillo (Fig. 3, 129).

FONDO VERDE

Hemos hallado varios ejemplares y presentamos aquí un pequeño fragmento de una cantarilla decorada con trazos amarillos (Fig. 3, 2310). Entre las colecciones del Museo de Sèvres hallamos un numeroso conjunto de piezas de fondo verde y trazos en amarillo y morado, fechados por una serie de jarras que entregó Mieg en 1829. En una de las etiquetas adheridas a estas piezas leemos "Fayence commune. Fabrique de Valencia capitale de la province de ce nom. Espagne. Fabrication de 1828". El Barón Tylor entregó además platos de fondo verde al Museo en 1837. Por todo ello estimamos que la serie puede abarcar cronológicamente desde la segunda década hasta mediados de siglo. Similares a las series de fondo verde existen piezas cubiertas completamente por un fondo azul grisáceo, decoradas de forma similar.

RETICULADOS

Se usan como relleno de metopas o de grandes elementos que sirven para trazar la decoración del plato. Existen retículas de

FIGURA 2



1. Elementos típicos usados en la producción del siglo XIX. Hormas de platos para torno, gacetas de cocción y fragmentos y clavos de éstas hallados.



5160



3622



Material comparativo. MNCV 1/3981.



5163



5170



3663

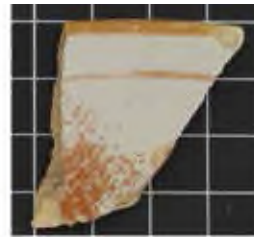
FIGURA 3



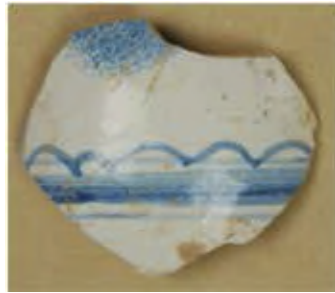
5164



2308



1009



5173



129



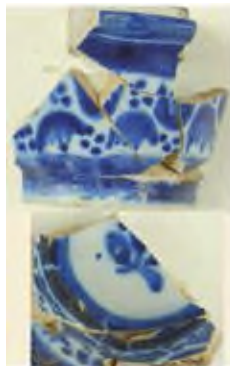
2310



5166



5167



5638



Museo de Sèvres:
Entrega barón Taylor, 1837.

diversos tipos, fechables en el segundo tercio de siglo (Fig. 3, 5167).

PEQUEÑAS HOJAS Y FLORES RAYADAS

Aunque no es frecuente su hallazgo, en el grupo romántico podemos incluir piezas bien fechadas con bandas formadas con pequeñas flores y hojas rayadas. Una de esas bandas puede verse en el plato que representa al Duque de la Victoria jurando la Constitución de 1837 con la inscripción entre ramos de laurel "El Duque/ de la/ Victª." "Constn. o muerte./ 1837." "M. Comes", conservado en el Museo Nacional de Cerámica (COLL CONESA, 2009: 221, Fig. 532, inv. CE1/1939). Un azucarero con tapadera, en este caso todo en azul, se conserva en el Museo de Sèvres como parte de la entrega del Barón Taylor, realizada en 1837 (COLL CONESA, 2009: 221, Fig. 531).

BANDAS Y TEMAS FLORALES EN AZUL

Ya más tardías, dentro del período Restauración, podemos fechar grandes orlas o bandas azules (Fig. 3, inv. 5638; Fig. 4, 5161; Fig. 5, 5573). Un gran fragmento ha aparecido entre los restos de la alfarería del último cuarto del siglo XIX documentada en el solar de la calle València 17 (Fig. 4, 5557). Las decoraciones de carácter geometrizado, con motivos perfilados en rojo (Fig. 4, 5603), se documentan desde mediados de siglo. Un contexto que permite su datación son los niveles de destrucción de la 3ª guerra Carlista en la cárcel de la Inquisición del Castillo de Cuenca.

ARCOS O SEMICÍRCULOS SECANTES

Se trata de un elemento decorativo típico también de momentos avanzados del siglo XIX, popular no sólo en Manises (Fig. 4, 5159, 5162) sin también en Onda (ESTEVE, 1993; COLL CONESA, 2009: 221, Fig. 536).

MOTIVOS TRAZADOS A LA TREPA

La decoración con una plantilla recortada que sirve de base parra rellenar de color el recorte, llamada trepa, se desarrolló desde mediados de siglo XIX y perduró hasta entrado el s. XX. Presentamos un pequeño fragmento de plato con un tema floral (Fig. 4, 1339). Un plato del Museo Nacional de Cerámica con orla floral policroma representa una custodia en azul también realizada a trepa (MNCV CE1/06494).

GRANDES FLORES POLICROMAS

Las flores sueltas aparecen en lozas desde el segundo tercio del siglo XIX. Presentamos un fragmento de plato hallado en los contextos de remodelación de la alfarería de la calle València 17 para su conversión en vaquería (Fig. 4, 5172). La edificación tuvo una reforma importante en 1879, fecha que consta inscrita en la puerta de lo que fue la vivienda principal, y algunas otras en el momento de su conversión a vaquería hacia la segunda década del siglo XX.

BOUQUETS FLORALES Y COLOR ROSA

En el tercer cuarto del siglo XIX aparecen decoraciones preciosistas, temas derivados del encaje y ornamentos más sueltos, como ramos florales en bouquet. En este último caso, los ramos se representan sobre un fondo blanco y son elementos puntuales que centran la decoración. Vemos que las piezas presentan una más amplia paleta cromática incorporando el rosa, por ejemplo, gracias a los avances de la industria química, bien aprovechados por artistas relevantes como Francisco Dasí o Rafael Monleón, cuyas flores se imitarán con más o menos suerte en los talleres locales. En las excavaciones hemos

documentado elementos de las vajillas de juguete o “escuradeta”, que imitan estas composiciones en pequeño tamaño y de forma muy simplificada (Fig. 4, 5165).

MARCAS

Es bien conocido que la loza de Manises presenta en ocasiones iniciales en su reverso, a veces letras sueltas o bien letras separadas con puntos. Ya se han realizado aproximaciones a la posible identificación de esas marcas en relación con la autoría de algunos alfareros o fabricantes locales (JORGE ARAGONESES, 1967; SOLER FERRER, 1992; PADILLA, 1992; TODOLÍ, 2002; COLL CONESA, 2009: 215; PÉREZ CAMPS, 2001). No está resuelto si la “M” que presentan algunas piezas de estilo alcoreño pudiera identificar productos de Manises de la fábrica del Montepío, fundada en 1787, o de la fábrica que impulsó V. Morera desde 1786. Aunque hay propuestas de identificación de algunas otras iniciales conocidas el tema aún no está cerrado. En las excavaciones que aquí presentamos hemos hallado sólo dos marcas: «A.S.», en dos ejemplares, un azucarero y un plato, la marca parcial “{}S.” en un plato y “J.V.” en la base de un orinal o jarro (Fig. 2, 3663 y Fig. 4. 5637 y 5603).

MORFOLOGÍAS

Entre los bizcochos y las piezas desechadas con mayor frecuencia se documentan platos, jarras con largas asas de cinta (Fig. 5, 3885, 5558) (inv. 1180, 726, 958, 5605), tazas semiesféricas (Fig 5, 5561), azucareros de cuerpo semiesférico, tapaderas y platillos o tazas de café (Fig. 3, inv. 5638), éstas en general de perfil cilíndrico (Fig. 5, 5193), orinales y también son frecuentes las pequeñas piezas de vajilla o “escuradeta”, en general en forma de cantarillas o jarros (inv. 1040). Con mayor rareza encontramos elementos que forman parte de remates de albahaqueros (Fig. 5, 5613), una pieza muy tan típica y relevante de la producción manisera del siglo XIX.

CONCLUSIONES

Los ejemplares hallados presentados aquí son solo una muestra de la producción local. Permiten relacionar los hallazgos con piezas conservadas en museos y colecciones, aunque de ninguna manera puede considerarse un conjunto representativo de la inmensa producción y variabilidad de lo realizado en Manises en el siglo XIX. Cabe decir que los mayores vertidos industriales del periodo de producción analizado aquí ya no se hicieron en el propio barrio y ello dificulta el hallazgo de testimonios materiales. Muchas de las piezas localizadas han sido encontradas como desechos domésticos y/o en rellenos que son fruto de reformas de las construcciones documentadas. Sin embargo, si podemos constatar la coincidencia de muchas de ellas con objetos conservados en museos procedentes de adquisiciones antiguas, como en el caso de las piezas del Museo de Sèvres, o coleccionadas en momentos próximos o de forma contemporánea a su producción, como se constata en muchas de las cerámicas del Museo Sorolla (Padilla, 1990). Por otra parte, series de escasa producción como el reflejo metálico o las llamadas “vajillas idílicas” tampoco han sido identificadas hasta el momento entre los desechos. Sin embargo, de otras producciones populares de raigambre como las piezas de “escuradeta” o incluso albahaqueros, como una de las formas más singulares y típicas de la localidad en aquella etapa histórica, sí hemos encontrado evidencias. También resulta de interés la localización de las típicas marcas de iniciales y la abundancia de piezas en bizcocho, producto de la primera fase de fabricación de la loza, que nos permite documentar aspectos tanto del procesos o cadena operativa de la producción como identificar quienes fueron sus agentes. La cronología establecida a partir de los hallazgos encuentra su refrendo en materiales externos conservados en museos o procedentes de contextos que pueden ser fechados por eventos históricos o por las propias fechas que portan algunas piezas conservadas hasta la actualidad. Una fuente

FIGURA 4



5161



5159



5573



5169



5162



5165



5172



5567



1339



5178



5172



5603



5637



5557

FIGURA 5



5609

5573



1123

5607



5193



5561



5613



3885



1040



5558

que hasta ahora no hemos podido explorar pero que potencialmente puede ofrecer buenos frutos es la datación de vajillas de boda a partir de las fechas de la ceremonia matrimonial registrada en el archivo parroquial, ya que aparecen en ellas la combinación de los nombres de los esposos, una costumbre que se instaura principalmente desde el último tercio del siglo XIX.

AGRADECIMIENTO

La tarea de investigación supone la colaboración de un numeroso grupo de personas y por ello queremos agradecer el trabajo y apoyo de todos aquellos que durante las campañas realizadas han colaborado en las distintas tareas de preparación documental, excavación, tratamiento de los hallazgos y de su catalogación. Deseamos hacer constar también la ayuda prestada a los propietarios de los diversos solares que han sido estudiados.



BIBLIOGRAFÍA

COLL CONESA, Jaume (2009). *La cerámica valenciana. Apuntes para una síntesis*, Manises: Avec-Gremio.

COLL CONESA, Jaume (2017). "Lozas alcoreñas y policromas del Barri dels Obradors (Manises)". Comunicación presentada en el XX Congreso de la Asociación de Ceramología "La conservación y puesta en valor de los espacios históricos de producción cerámica. Su problemática y posibles soluciones". Alcora: Museu de Ceràmica de l'Alcora (en prensa).

COLL CONESA, Jaume; PÉREZ CAMPS, Josep; CAROSCIO, Marta; Molera, Judit; Pradell, Trinitat; Molina, G. (2015). "Arqueología, arqueometría y cadenas operativas de la cerámica de Manises localizada en el solar Fábricas n.1 (Barri d'Obradors, Manises, campaña 2011)", en M. J. GONÇALVES Y S. GÓMEZ MARTÍNEZ, *Actas X Congresso Internacional A Cerâmica Medieval no Mediterrâneo Silves-Mértola*, Auditório da Fissul (2012), Mértola: Câmara Municipal de Silves y Campo Arqueológico de Mértola, pp. 549-559.

COLL CONESA, Jaume; CAROSCIO, Marta; PÉREZ CAMPS, Josep (2015). "Excavaciones en el Barri d'Obradors de Manises. Resultados de la campaña 2011". En M. J. RODRÍGUEZ-MANZANEQUE (ed.). *Origen y evolución de la alfarería de Agost y comarcas limítrofes*, XVI Congreso de la Asociación de Ceramología (Agost - 2013), Agost: Asociación de Cearmología, pp. 123-144.

COLL CONESA, Jaume; PÉREZ CAMPS, J.; PRADELL, T.; MOLERA, J.; CAPELLI, C.; BLANES, S.; CAROSCIO, M.; DI FEBBO, R. (2017): "La "loza negra" de Manises hallada en el Barri dels Obradors". *Actas XIX Congreso de la Asociación de Ceramología. Obra negra y alfarería de cocina*. Quart: Museu de la Terrissa de Quart, pp. 171-195.

DUMAS, Marc (1990). *Les faïences d'Apt & de Castellet*. Ed. Edisud.

ESTEVE, Francesc (1993). *Ceràmica d'Onda*. Castelló de la Plana: Diputació de Castelló.

GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel (1949). "Cerámica de Manises del siglo XIX". Revista *Ferriario*, núm. 13.

GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel (1954). "Cerámica popular de Manises del siglo XIX". Revista *Ferriario*, núm. 18.

GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel (1962). Cerámica popular valenciana. Vajillas idílicas. Sep. de *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, Valencia. 19 pp. Dep. legal, Sep. – M. 3559-1958.

JORGE ARAGONESES, Manuel (1967). *Museo Etnológico de la Huerta. Alcantarilla, Murcia*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

PADILLA, Carmen (1990). *Catálogo de Cerámica del Museo Sorolla*. Madrid: Ministerio de Cultura.

PÉREZ CAMPS, Josep (1996). "La cerámica de Manises antes y después de la fundación de la fábrica de Alcora", en *Visión Global y Acción Local. Actas del IV Simposio Internacional de Investigación Cerámica y Alfarera*, Agost: Centro Agost, p 112.

PÉREZ CAMPS, Josep (2001a): "Notes sobre les marques de la pisa de Manises al Museu de Menorca". En CRISTINA ANDREU Y FRANCESC ISBERT (coord.): *J. Vives Lull. L'home i el col.leccionista. La col.lecció Vives Campomar al Museu de Menorca*. Mahón: Treballs del Museu de Menorca, 25, pp. 223-231.

SOLER FERRER, M^a Paz (1992). "La cerámica valenciana en el siglo XIX". *Historia de la cerámica valenciana*, vol. 4, Valencia: Vicent García Editores, pp. 7-119.

TODOLÍ, Ximo (2002). *La fábrica de cerámica del Conde de Aranda en Alcora. Historia documentada: 1727-1858*. Agost (Alicante): Asociación de Ceramología.

VALLS DAVID, Rafael (1894). *La cerámica valenciana. Apuntes para su historia*. Imprenta de Juan Guix. Valencia.

